

El libro de las preguntas

Pablo Neruda

I

¿Por qué los inmensos aviones
no se pasean con sus hijos?
¿Cuál es el pájaro amarillo
que llena el nido de limones?
¿Por qué no enseñan a sacar
miel del sol a los helicópteros?
¿Dónde dejó la luna llena
su saco nocturno de harina?

II

Si he muerto y no me he dado cuenta
¿a quién le pregunto la hora?
¿De dónde saca tantas hojas
la primavera de Francia?
¿Dónde puede vivir un ciego
a quien persiguen las abejas?
¿Si se termina el amarillo
con qué vamos a hacer el pan?

III

Dime, ¿la rosa está desnuda
o sólo tiene ese vestido?
¿Por qué los árboles esconden
el esplendor de sus raíces?
¿Quién oye los remordimientos
del automóvil criminal?
¿Hay algo más triste en el mundo
que un tren inmóvil en la lluvia?

IV

¿Cuántas iglesias tiene el cielo?
¿Por qué no ataca el tiburón
a las impávidas sirenas?
¿Conversa el humo con las nubes?
¿Es verdad que las esperanzas
deben regarse con rocío?

V

¿Qué guardas bajo tu joroba?
Dijo un camello a una tortuga.
Y la tortuga preguntó:
¿Qué conversas con las naranjas?
¿Tiene más hojas un peral
que Buscando el Tiempo Perdido?
¿Porqué se suicidan las hojas
cuando se sienten amarillas?

VI

¿Por qué el sombrero de la noche
vuela con tantos agujeros?
¿Qué dice la vieja ceniza
cuando camina junto al fuego?
¿Por qué lloran tanto las nubes
y cada vez son más alegres?
¿Para quién arden los pistilos
del sol en sombra del eclipse?
¿Cuántas abejas tiene el día?

VII

¿Es paz la paz de la paloma?
¿El leopardo hace la guerra?
¿Por qué enseña el profesor
la geografía de la muerte?
¿Qué pasa con las golondrinas
que llegan tarde al colegio?
¿Es verdad que reparten cartas
transparentes, por todo el cielo?

VIII

¿Qué cosa irrita a los volcanes
qué escupen fuego, frío y furia?
¿Por qué Cristóbal Colón
no pudo descubrir a España?
¿Cuántas preguntas tiene un gato?
Las lágrimas que no se lloran
¿esperan en pequeños lagos?
¿O serán ríos invisibles
que corren hacia la tristeza?

IX

¿Es este mismo el sol de ayer
o es otro el fuego de su fuego?
¿Cómo agradecer a las nubes
esa abundancia fugitiva?
¿De dónde viene el nubarrón
con sus sacos negros de llanto?
¿Dónde están los nombres aquellos
dulces como tortas de antaño?
¿Dónde se fueron las Donaldas,
las Clorindas, las Eduvigis?

X

¿Qué pensarán de mi sombrero
en cien años más, los polacos?
¿Qué dirán de mi poesía
Los que no tocan mi sangre?
¿Cómo se mide la espuma
que resbala de la cerveza?

¿Qué hace una mosca encarcelada
en un soneto de Petrarca?

XI

¿Hasta cuándo hablan los demás
si ya hemos hablado nosotros?
¿Qué diría José Martí
del pedagogo Marinello?
¿Cuántos años tiene Noviembre?
qué sigue pagando el Otoño
con tanto dinero amarillo?
¿Cómo se llama ese cocktail
que mezcla vodka con relámpagos?

XII

¿Y a quién le sonrío el arroz
con infinitos dientes blancos?
¿Por qué en las épocas oscuras
se escribe con tinta invisible?
¿Sabe la bella de Caracas
cuántas faldas tiene la rosa?
¿Por qué me pican las pulgas
y los sargentos literarios?

XIII

¿Es verdad que sólo en Australia
hay cocodrilos voluptuosos?
¿Cómo se reparten el sol
en el naranjo las naranjas?
¿Venía de una boca amarga
la dentadura de la sal?
¿Es verdad que vuela de noche
sobre mi patria un cóndor negro?

XIV

¿Y qué dijeron los rubíes
ante el jugo de las granadas?
Pero ¿por qué no se convence
el Jueves de ir después del Viernes?
¿Quiénes gritaron de alegría

cuando nació el color azul?
¿Por qué se entristece la tierra
cuando aparecen las violetas?

XV

¿Pero es verdad que se prepara
la insurrección de los chalecos?
¿Por qué otra vez la primavera
ofrece sus vestidos verdes?
¿Por qué ríe la agricultura
del llanto pálido del cielo?
¿Cómo logró su libertad
la bicicleta abandonada?

XVI

¿Trabajan la sal y el azúcar
construyendo una torre blanca?
¿Es verdad que en el hormiguero
los sueños son obligatorios?
¿Sabes qué meditaciones
rumia la tierra en el otoño?
(¿Por qué no dar una medalla
a la primera hoja de oro?)

XVII

¿Te has dado cuenta que el Otoño
es como una vaca amarilla?
¿Y cómo la bestia otoñal
es luego un oscuro esqueleto?
¿Y cómo el invierno acumula
tantos azules lineales?
¿Y quién pidió a la Primavera
su monarquía transparente?

XVIII

¿Cómo conocieron las uvas
la propaganda del racimo?
¿Y sabes lo que es más difícil
Entre granar y desgranar?
¿Es malo vivir sin infierno:

no podemos reconstruirlo?
¿Y colocar al triste Nixon
con el traste sobre el brasero
quemándolo a fuego pausado
con napalm norteamericano?

XIX

¿Han contado el oro que tiene
el territorio del maíz?
¿Sabes que es verde la neblina
a mediodía, en Patagonia?
¿Quién canta en el fondo del agua
en la laguna abandonada?
¿De qué ríe la sandía
cuando la están asesinando?

XX

¿Es verdad que el ámbar contiene
las lágrimas de las sirenas?
¿Cómo se llama una flor
que vuela de pájaro en pájaro?
¿No es mejor nunca que tarde?
¿Y por qué el queso se dispuso
a ejercer proezas en Francia?

XXI

¿Y cuando se fundó la luz
esto sucedió en Venezuela?
¿Dónde está el centro del mar?
¿Por qué no van allí las olas?
¿Es cierto que aquel meteoro
fue una paloma de amatista?
¿Puedo preguntar a mi libro
si es verdad que yo lo escribí?

XXII

Amor, amor, aquel y aquella
Si ya no son, ¿dónde se fueron?
Ayer, ayer dije a mis ojos
¿cuándo volveremos a vernos?

Y cuando se muda el paisaje
¿son tus manos o son tus guantes?
Cuando canta el azul del agua
¿cómo huele el rumor del cielo?

XXIII

¿Se convierte en pez volador
si transmigra la mariposa?
¿Entonces no era verdad
que vivía Dios en la luna?
¿De qué color es el olor
del llanto azul de las violetas?
¿Cuántas semanas tiene un día
y cuántos años tiene un mes?

XXIV

¿El 4 es 4 para todos?
¿Son todos los sietes iguales?
¿Cuándo el preso piensa en la luz
es la misma que te ilumina?
¿Has pensado de qué color
es el Abril de los enfermos?
¿Qué monarquía occidental
se embandera con amapolas?

XXV

¿Por qué para esperar la nieve
se ha desvestido la arboleda?
¿Y cómo saber cuál es Dios
entre los Dioses de Calcuta?
¿Por qué viven tan harapientos
todos los gusanos de seda?
¿Por qué es tan dura la dulzura
del corazón de la cereza?
¿Es porque tiene que morir?
¿O porque tiene que seguir?

XXVI

Aquel solemne Senador
que me atribuía un castillo

¿devoró ya con su sobrino
la torta del asesinato?
¿A quién engaña la magnolia
con su fragancia de limones?
¿Dónde deja el puñal el águila
cuando se acuesta en una nube?

XXVII

¿Murieron tal vez de vergüenza
estos trenes que se extraviaron?
¿Quién ha visto nunca el acíbar?
¿Dónde se plantaron los ojos
del camarada Paul Éluard?
¿Hay sitio para unas espinas?
le preguntaron al rosal.

XXVIII

¿ Por qué no recuerdan los viejos
las deudas ni las quemaduras?
¿Era verdad aquel aroma
de la doncella sorprendida?
¿Por qué los pobres no comprenden
apenas dejan de ser pobres?
¿Dónde encontrar una campana
que suene adentro de tus sueños?

XXIX

¿Qué distancia en metros redondos
hay entre el sol y las naranjas?
¿Quién despierta a sol cuando duerme
sobre su cama abrasadora?
¿Canta la tierra como un grillo
entre la música celeste?
¿Verdad que es ancha la tristeza,
delgada la melancolía?

XXX

¿Cuando escribió su libro azul
Rubén Darío no era verde?

¿No era escarlata Rimbaud
Góngora de color violeta?
¿Y Victor Hugo tricolor?
¿Y yo a listones amarillos?
¿Se juntan todos los recuerdos
de los pobres de las aldeas?
¿Y en una caja mineral
guardaron sus sueños los ricos?

XXXI

¿A quién le puedo preguntar
qué vine a hacer en este mundo?
¿Por qué me muevo sin querer,
por qué no puedo estar inmóvil?
¿Por qué voy rodando sin ruedas,
volando sin alas ni plumas,
y qué me dio por transmigrar
si viven en Chile mis huesos?

XXXII

¿Hay algo más tonto en la vida
que llamarse Pablo Neruda?
¿Hay en el cielo de Colombia
un coleccionista de nubes?
¿Por qué siempre se hacen en Londres
los congresos de los paraguas?
¿Sangre color de amaranto
tenía la reina de Saba?
¿Cuando lloraba Baudelaire
lloraba con lágrimas negras?

XXXIII

¿Y por qué el sol es tan mal amigo
del caminante en el desierto?
¿Y por qué el sol es tan simpático
en el jardín del hospital?
¿Son pájaros o son peces
en estas redes de la luna?
¿Fue adonde a mí me perdieron
que logré por fin encontrarme?

XXXIV

Con las virtudes que olvidé
¿me puedo hacer un traje nuevo?
¿Por qué los ríos mejores
se fueron a correr en Francia?
¿Por qué no amanece en Bolivia
desde la noche de Guevara
y busca allí a los asesinos
su corazón asesinado?
¿Tienen primero gusto a lágrimas
las uvas negras del destierro?

XXXV

¿No será nuestra vida un túnel
entre dos vagas claridades?
¿O no será una claridad
entre dos triángulos oscuros?
¿O no será la vida un pez
preparado para ser pájaro?
¿La muerte será de no ser
o de sustancias peligrosas?

XXXVI

¿No será la muerte por fin
una cocina interminable?
¿Qué harán tus huesos disgregados,
buscarán otra vez tu forma?
¿Se fundirá tu destrucción
en otra voz y en otra luz?
¿Formarán parte tus gusanos
de perros o de mariposas?

XXXVII

¿De tu cenizas nacerán
checoslovacos o tortugas?
¿Tu boca besará claveles
con otros labios venideros?
¿Pero sabes de dónde viene
la muerte, de arriba o de abajo?

¿De los microbios o los muros,
de las guerras o del invierno?

XXXVIII

¿No crees que vive la muerte
dentro del sol de una cereza?
¿No puede matarte también
un beso de la primavera?
¿Crees que el luto te adelanta
la bandera de tu destino?
¿Y encuentras en la calavera
tu estirpe a hueso condenada?

XXXIX

¿No sientes también el peligro
en la carcajada del mar?
¿No ves en la seda sangrienta
de la amapola una amenaza?
¿No ves que florece el manzano
para morir en la manzana?
¿No lloras rodeado de risa
con las botellas del olvido?

XL

¿A quién el cóndor andrajoso
da cuenta de su cometido?
¿Cómo se llama la tristeza
en una oveja solitaria?
¿Y qué pasa en el palomar
si aprenden canto las palomas?
¿Si las moscas fabrican miel
ofenderán a las abejas?

XLI

¿Cuánto dura un rinoceronte
después de ser enternecido?
¿Qué cuentan de nuevo las hojas
de la reciente primavera?
¿Las hojas viven en invierno
en secreto, con las raíces?

¿Qué aprendió el árbol de la tierra
para conversar con el cielo?

XLII

¿Sufre más el que espera siempre
que aquel que nunca esperó a nadie?
¿Dónde termina el arco iris,
en tu alma o en el horizonte?
¿Tal vez una estrella invisible
será el cielo de los suicidas?
¿Dónde están las viñas de hierro
de donde cae el meteoro?

XLIII

¿Quién era aquella que te amó
en el sueño, cuando dormías?
¿Dónde van las cosas del sueño?
¿Se van al sueño de los otros?
Y el padre que vive en los sueños
¿Vuelve a morir cuando despiertas?
¿Florecen las plantas del sueño
y maduran sus graves frutos?

XLIV

¿Dónde está el niño que yo fui,
sigue adentro de mí o se fue?
¿Sabe que no lo quise nunca
y tampoco me quería?
¿Por qué anduvimos tanto tiempo
creciendo para separarnos?
¿Por qué no morimos los dos
cuando mi infancia se murió?
¿Y si el alma se me cayó
por qué me sigue el esqueleto?

XLV

¿El amarillo de los bosques
es el mismo del año ayer?
¿Y se repite el vuelo negro
de la tenaz ave marina?

¿Y donde termina el espacio
se llama muerte o infinito?
¿Qué pesan más en la cintura,
los dolores o los recuerdos?

XLVI

¿Y cómo se llama ese mes
que está entre Diciembre y Enero?
¿Con qué derecho numeraron
las doce uvas del racimo?
¿Por qué no nos dieron extensos
meses que duren todo el año?
¿No te engañó la primavera
con besos que no florecieron?

XLVIII

¿Son los senos de las sirenas
las redondescas caracolas?
¿O son olas petrificadas
o juego inmóvil de la espuma?
¿No se ha incendiado la pradera
con las luciérnagas salvajes?
¿Los peluqueros del otoño
despeinaron los crisantemos?

XLIX

¿Cuando veo de nuevo el mar
el mar me ha visto o no me ha visto?
¿Por qué me preguntan las olas
lo mismo que yo les pregunto?
¿Y por qué golpean la roca
con tanto entusiasmo perdido?
¿No se cansan de repetir
su declaración a la arena?

L

¿Quién puede convencer al mar
para que sea razonable?
¿De qué le sirve demoler
ámbar azul, granito verde?

¿Y para qué tantas arrugas
y tanto agujero en la roca?
¿Yo llegué de detrás del mar
y dónde voy cuando me ataja?
¿Por qué me he cerrado el camino
cayendo en la trampa del mar?

LI

¿Por qué detesto las ciudades
con olor a mujer y orina?
¿No es la ciudad el gran océano
de los colchones que palpitan?
¿La oceanía de los aires
no tiene islas y palmeras?
¿Por qué volví a la indiferencia
del océano desmedido?

LII

¿Cuánto medía el pulpo negro
que oscureció la paz del día?
¿Eran de hierro sus ramales
y de fuego muerto sus ojos?
¿Y la ballena tricolor
por qué me atajó en el camino?

LIII

¿Quién devoró frente a mis ojos
un tiburón lleno de pústulas?
¿Tenía la culpa el escualo
o los peces ensangrentados?
¿Es el orden o la batalla
este quebranto sucesivo?

LIV

¿Es verdad que las golondrinas
van a establecerse en la luna?
¿Se llevarán la primavera
sacándola de las cornisas?
¿Se alejarán en el otoño
las golondrinas de la luna?

¿Buscarán muestras de bismuto
a picotazos en el cielo?
¿Y a los balcones volverán
espolvoreadas de ceniza?

LV

¿Por qué no mandan a los topos
y a las tortugas a la luna?
¿Los animales ingenieros
de cavidades y ranuras
no podrían hacerse cargo
de estas lejanas inspecciones?

LVI

¿No crees que los dromedarios
preservan luna en sus jorobas?
¿No la siembran en los desiertos
con persistencia clandestina?
¿Y no estará prestado el mar
por un corto tiempo a la tierra?
¿No tendremos que devolverlo
con sus mareas a la luna?

LVII

¿No será bueno prohibir
los besos interplanetarios?
¿Por qué no analizar las cosas
antes de habilitar planetas?
¿Y por qué no el ornitorrinco
con su espacial indumentaria?
¿Las herraduras no se hicieron
para caballos de la luna?

LVIII

¿Y qué palpitaba en la noche?
¿eran planetas o herraduras?
¿Debo escoger esta mañana
entre el mar desnudo y el cielo?
¿Y por qué el cielo está vestido
tan temprano con sus neblinas?

¿Qué me esperaba en Isla Negra?
¿la verdad verde o el decoro?

LIX

¿Por qué no nací misterioso?
¿Por qué crecí sin compañía?
¿Quién me mandó desvencijar
las puertas de mi propio orgullo?
¿Y quién salió a vivir por mí
cuando dormía o enfermaba?
¿Qué bandera se desplegó
allí donde no me olvidaron?

LX

¿Y qué importancia tengo yo
en el tribunal del olvido?
¿Cuál es la representación
del resultado venidero?
¿Es la semilla cereal
con su multitud amarilla?
¿O es el corazón huesudo
el delegado del durazno?

LXI

¿La gota viva del azogue
corre hacia abajo o hacia siempre?
¿Mi poesía desdichada
mirará con los ojos míos?
¿Tendré mi olor y mis dolores
cuando yo duerma destruido?

LXII

¿Qué significa persistir
en el callejón de la muerte?
¿En el desierto de la sal
cómo se puede florecer?
¿En el mar del no pasa nada
hay vestido para morir?
¿Cuando ya se fueron los huesos
quién vive en el polvo final?

LXIII

¿Cómo se acuerda con los pájaros
la traducción de sus idiomas?
¿Cómo le digo a la tortuga
que yo le gano en lentitud?
¿Cómo le pregunto a la pulga
las cifras de su campeonato?
¿Y a los claveles qué les digo
agradeciendo su fragancia?

LXIV

¿Por qué mi ropa desteñida
se agita como una bandera?
¿Soy un malvado alguna vez
o todas las veces soy bueno?
¿Es que se aprende la bondad
o la máscara de la bondad?
¿No es blanco el rosal del malvado
y negras las flores del bien?
¿Quién da los nombres y los números
al inocente innumerable?

LXV

¿Brilla la gota de metal
como una sílaba en mi canto?
¿Y no se arrastra una palabra
a veces como una serpiente?
¿No crepitó en tu corazón
un nombre como una naranja?
¿De qué río salen los peces?
¿De la palabra platería?
¿Y no naufragan los veleros
por un exceso de vocales?

LXVI

¿Echan humo, fuego y vapor
las o de las locomotoras?
¿En qué idioma cae la lluvia
sobre ciudades dolorosas?
¿Qué suaves sílabas repite

el aire del alba marina?

¿Hay una estrella más abierta
que la palabra amapola?
¿Hay dos colmillos más agudos
que las sílabas de chacal?

LXVII

¿Puedes amarme, silabaria,
y darme un beso sustantivo?
¿Un diccionario es un sepulcro
o es un panal de miel cerrado?
¿En qué ventana me quedé
mirando el tiempo sepultado?
¿O lo que miro desde lejos
es lo que no he vivido aún?

LXVIII

¿Cuándo lee la mariposa
lo que vuela escrito en sus alas?
¿Qué letras conoce la abeja
para saber su itinerario?
¿Y con qué cifras va restando
la hormiga sus soldados muertos?
¿Cómo se llaman los ciclones
cuando no tienen movimiento?

LXIX

¿Caen pensamientos de amor
en los volcanes extinguidos?
¿Es un cráter una venganza
o es un castigo de la tierra?
¿Con qué estrellas siguen hablando
los ríos que no desembocan?

LXX

¿Cuál es el trabajo forzado
de Hitler en el infierno?
¿Pinta paredes o cadáveres?
¿Olfatea el gas de sus muertos?

¿Le dan a comer las cenizas
de tantos niños calcinados?
¿O le han dado desde su muerte
de beber sangre en un embudo?
¿O le martillan en la boca
los arrancados dientes de oro?

LXXI

¿O le acuestan para dormir
sobre sus alambres de púas?
¿O le están tatuando la piel
para lámparas del infierno?
¿O lo muerden sin compasión
los negros mastines del fuego?
¿O debe de noche y de día
viajar sin tregua con sus presos?
¿O debe morir sin morir
eternamente bajo el gas?

LXXII

¿Si todos los ríos son dulces
de dónde saca sal el mar?
¿Cómo saben las estaciones
que deben cambiar de camisa?
¿Por qué tan lentas en invierno
y tan palpitantes después?
¿Y cómo saben las raíces
que deben subir a la luz?
¿Y luego saludar al aire
con tantas flores y colores?
¿Siempre es la misma primavera
la que repite su papel?

LXXIII

¿Quién trabaja más en la tierra
el hombre o el sol cereal?
Entre el abeto y la amapola
¿a quién la tierra quiere más?
Entre las orquídeas y el trigo
¿para cuál es la preferencia?

¿Por qué tanto lujo a una flor
y un oro sucio para el trigo?
¿Entra el Otoño legalmente
o es una estación clandestina?

LXXIV

¿Por qué se queda en los ramajes
hasta que las hojas se caen?
¿Y dónde se quedan colgados
sus pantalones amarillos?
¿Verdad que parece esperar
el Otoño que pase algo?
¿Tal vez el temblor de una hoja
o el tránsito del universo?
¿Hay un imán bajo la tierra,
imán hermano del Otoño?
¿Cuándo se dicta bajo tierra
la designación de la rosa?